

NACIONES UNIDAS

COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.133
17 de diciembre de 1990

ORIGINAL: ESPAÑOL

c-2



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1989
HAITI

17 DE DICIEMBRE DE 1990



NOTAS EXPLICATIVAS

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

El guión (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo de menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

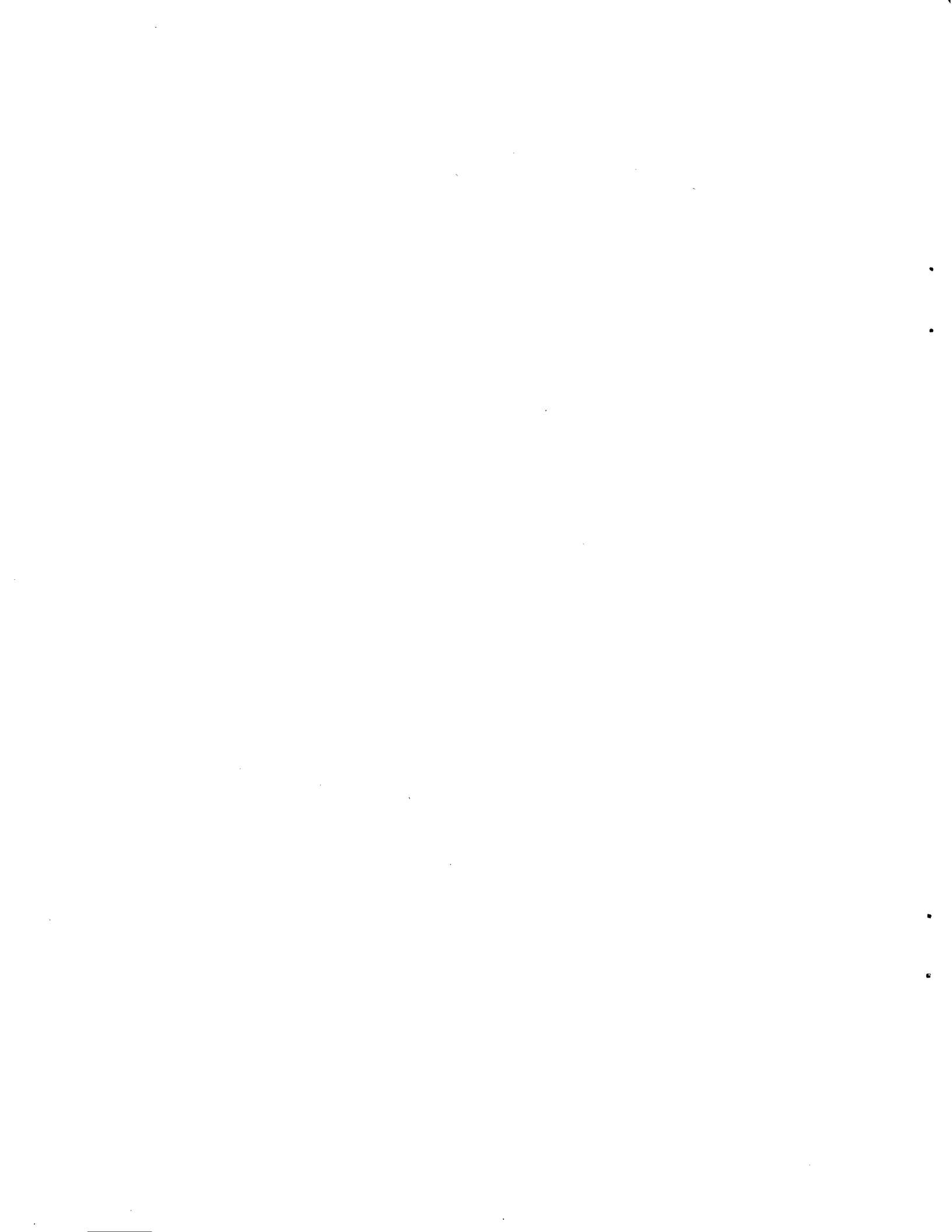
El punto (.) se usa para separar los decimales. La diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

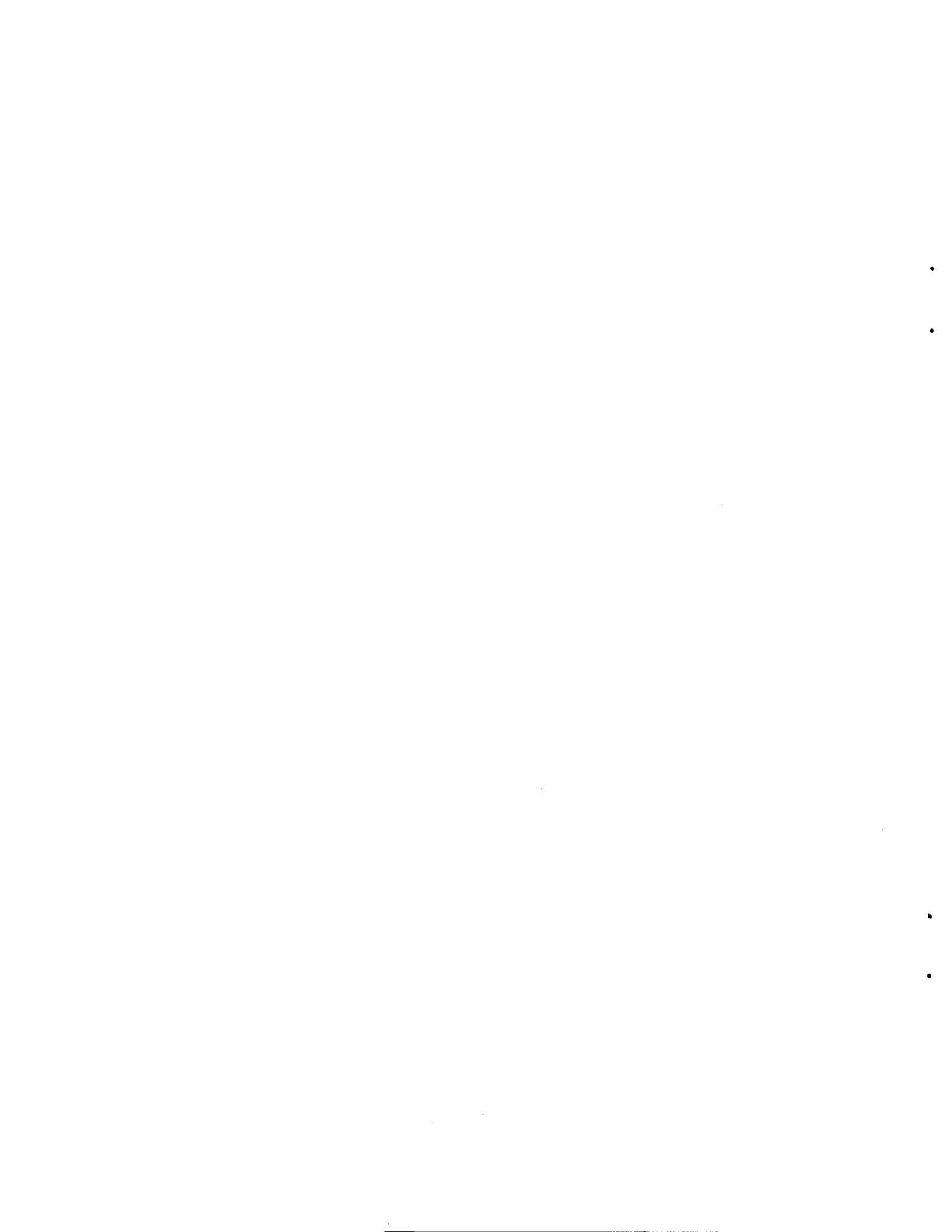
Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.



INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	5
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	5
b) El comportamiento de los principales sectores	5
3. El sector externo	12
a) Aspectos generales	12
b) El comercio de bienes	12
c) Los servicios reales y los pagos a factores	14
d) El saldo en cuenta corriente y su financiamiento	14
e) El endeudamiento externo	15
4. Los precios, las remuneraciones y el empleo	17
5. Las políticas fiscal y monetaria	19
a) La política fiscal	19
b) La política monetaria	21
<u>Anexo estadístico</u>	25



1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

Al sólo crecer en forma moderada el producto interno bruto (0.5%), el ingreso por habitante de Haití volvió a mermar en 1989. Culminó así el decenio sin un solo registro positivo de este último indicador. Continuaron las presiones inflacionarias ya perceptibles a fines de 1988. Esa tendencia se vio reforzada por la persistencia del desequilibrio fiscal y una expansión monetaria, en términos reales, superior al grado de actividad económica. La precaria situación política interna impidió a las autoridades mantener la disciplina fiscal y monetaria trazada al principio del año. ^{1/} Las restricciones impuestas por la escasez de la ayuda internacional se sumaron a graves problemas internos, pese a señales alentadoras en los primeros meses del año. Dada la importancia del ahorro externo en el proceso económico del país, su bajo nivel jugó un papel determinante en el deservolvimiento económico. ^{2/} Como además casi se estancaron las fuentes de divisas provenientes de la exportación, el país enfrentó en el segundo semestre una grave crisis de liquidez internacional.

En 1989, la situación económica general empeoró. En efecto, aparecieron signos de agotamiento de la capacidad de adaptación de los agentes económicos a la crisis que vive el país desde hace algunos años. Mientras que en el pasado prevalecieron cierta estabilidad en el tipo de cambio y una baja tasa de inflación, en este año cundió la incertidumbre y surgieron tensiones inflacionarias.

El desplome de la cotización de la gourde en el mercado paralelo ^{3/} fue un suceso totalmente nuevo, en particular para el pequeño empresario no acostumbrado a variaciones nominales importantes de sus costos de producción, sobre todo de los insumos importados. Dichos empresarios no siempre fueron capaces de ajustarse a esos cambios y en muchos casos sufrieron pérdidas cuantiosas. Las vacilaciones de la política cambiaria acabaron por socavar

^{1/} Los años a que se hace mención en este documento corresponden a los años fiscales que comienzan el 1 de octubre de un año y finalizan al 30 de septiembre del año siguiente. El segundo año civil da su nombre al año fiscal. Se explicita en el texto toda referencia al año calendario.

^{2/} La ayuda extranjera neta disminuyó de 168 millones de dólares en 1987 a 142 millones en 1988 y 124 millones en 1989 (fuente: USAID).

^{3/} Haití tiene un sistema de patrón dólar, con un tipo de cambio fijo de 5 gourdes por dólar de los Estados Unidos, sin modificación desde 1919. Según las últimas estimaciones del Banco Central, la depreciación de 1989 del tipo de cambio paralelo alcanzó 35% respecto del tipo de cambio oficial.

el sector exportador, ya dañado por la situación sociopolítica. En consecuencia, la capacidad para importar se redujo y ello repercutió en forma negativa sobre el resto de la actividad económica, dado el grado de apertura de la economía (que medido por el valor de las compras y ventas externas respecto del producto interno, es del 50%).

Atrás de los fenómenos económicos adversos se encuentra una precaria situación social. Se dispone de pocos indicadores sociales; sin embargo, la información utilizable señala que, para el grueso de la población, la situación empeoró en 1989. Quizá por ello creció la emigración de indocumentados hacia los Estados Unidos, los llamados "boat people". Este movimiento migratorio hacia el exterior es de hecho la segunda fase de un proceso que empezó con el éxodo rural hacia zonas marginales de la capital del país. 4/ La crisis no exceptuó a las clases medias; así, pese a la importancia que se otorga a la educación en la sociedad haitiana, la asistencia escolar disminuyó a causa de dificultades para el pago de colegiaturas. 5/

La sucesión de un gobierno provisional tras otro ha impedido enfrentar las causas profundas de los problemas del país. Los programas económicos sólo se limitan a paliar los problemas inmediatos, y no se buscan soluciones más perdurables. Por otra parte, la desarticulación dentro de la administración pública, junto con una situación política inestable, inhibieron la afluencia de mayores entradas de capitales o de ayuda externos. El clima de desconfianza aceleró más bien la concentración de inversiones en el sector inmobiliario, en detrimento de la inversión productiva.

Uno de los subsectores más afectados en 1989 fue la de las maquiladoras, una de las fuentes principales de divisas.

No obstante la evolución favorable de los precios de los productos agrícolas, el agro enfrentó, como en 1988, serias dificultades. Por primera vez, se dejó de exportar azúcar, y la producción de café, principal rubro de exportación, experimentó problemas que ponen en duda la viabilidad económica

4/ Según el UNICEF, en 1989 se registraron por vez primera casos de hambre en dichas zonas. Las mujeres se vieron más afectadas en el proceso de degradación continua de las condiciones de vida, y la anemia afecta a cerca del 40% de las mujeres embarazadas en todo el país. En ese mismo año, de los 240,000 niños nacidos, el 15% no llegaron a la edad de cinco años. La OMS estima que 10% de los recién nacidos están afectados por el SIDA.

5/ Son privadas el 50% de las escuelas primarias y el 86% de las secundarias.

de ese cultivo en el mediano plazo. En el renglón de alimentos se avanzó en la producción de granos básicos y de insumos para la agroindustria, pero la inercia estructural que caracteriza la pequeña agricultura impidió un balance positivo. Por el contrario, persistieron las tendencias a marginar todo el subsector de pequeña producción alimentaria tradicional, con obvios efectos negativos socioeconómicos. Para combatir este fenómeno, las autoridades decidieron distribuir aproximadamente 90,000 hectáreas de tierras estatales a pequeños campesinos, con la intención de lograr mejor cuidado de los suelos y mayor rendimiento.

En contraste con las dificultades de la producción agrícola, la crianza de ganado mostró, como en 1988, cierto dinamismo, pese a problemas de disponibilidad de insumos.

En el subsector de la maquila decrecieron tanto la actividad como la inversión. En particular, se agravó la situación de las ramas electrónica y eléctrica por dificultades surgidas con los clientes de los mercados tradicionales de exportación. Las ventas externas de prendas de vestir también registraron un balance negativo al final del año: ante un aumento en los costos de producción por el alza del tipo de cambio real de la gourde y frente a una competencia internacional agresiva, los subcontratistas haitianos no pudieron renegociar favorablemente los acuerdos con las empresas clientes, lo que provocó una disminución del valor agregado generado por esta actividad.

La industria destinada a atender el mercado nacional corrió mejor suerte. Sin embargo surgieron dificultades en el segundo semestre para conseguir insumos importados, y los costos de producción se elevaron, frente a un poder adquisitivo reducido del mercado interno. La actividad de la construcción se benefició de una coyuntura propicia a lo largo del período por la inversión en viviendas, en detrimento de la orientada a otros sectores productivos.

El déficit en cuenta corriente degeneró en una crisis seria de liquidez externa en el segundo semestre del año. Las autoridades trataron de combatir la caída en la cotización de la moneda con medidas excepcionales, sin lograrlo. El desorden cambiario se originó en parte en el creciente déficit fiscal, el cual, dada la escasez de recursos externos, tuvo que ser financiado con un aumento del crédito interno al sector público. Como al mismo tiempo el crédito al sector privado se expandió, la masa monetaria

excedió las necesidades reales. En consecuencia, se reforzaron las presiones inflacionarias y las actividades especulativas. En ausencia de un programa macroeconómico consistente, las tentativas por detener la sangría de divisas mediante medidas administrativas sólo agravaron el problema.

Como respuesta a la situación descrita y para tratar de resolver los problemas de liquidez externa, política monetaria y déficit fiscal, las autoridades firmaron un acuerdo stand-by con el Fondo Monetario Internacional, ^{6/} que servirá de prueba para una posible reactivación de la ayuda externa al país. El primer efecto del acuerdo fue un aumento en las reservas internacionales del país y la liquidación de algunos atrasos en el servicio de la deuda que se habían acumulado durante el año. Asimismo, para mejorar la situación presupuestaria, el gobierno tomó nuevas medidas fiscales. En particular, se decidió un aumento de la base gravable del valor de las importaciones, que se puede considerar como un reconocimiento oficial de la sobrevaluación de la moneda nacional y el primer paso en dirección de un ajuste del tipo de cambio.

Al final del año surgieron perspectivas favorables para la incorporación de Haití en la Cuarta Convención de Lomé, entre los países en desarrollo de Africa, el Caribe y el Pacífico (ACP) y las Comunidades Europeas. Ello tiene más significación en términos de apoyo técnico y financiero que de comercio internacional: como país menos desarrollado, sus exportaciones ya fueron beneficiadas de un tratamiento privilegiado en el mercado europeo; sin embargo, el acuerdo permitirá diversificarlas y mejorar las relaciones comerciales con el resto del mundo.

^{6/} Su duración es de 15 meses, iniciada el 1 de septiembre de 1989; incluye el uso de 26 millones de dólares en derechos especiales de giro, y presenta metas técnicas modestas.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

En 1989 persistió la tendencia descendente de la demanda global en términos reales. Con excepción del consumo público, todos los rubros decrecieron. En particular, la inversión interna se desplomó a pesar del crecimiento de la construcción. Ello se explica, en parte, por la contracción de la inversión pública en términos reales, debido a las limitaciones del financiamiento externo, pero, sobre todo, por pesimismo de los inversionistas privados respecto de las potencialidades futuras de la economía y a causa del encarecimiento del crédito al final del año. La relación inversión/PIB alcanzó un nivel mínimo en relación con los últimos seis años. La inversión interna en el sector manufacturero se estancó y otro tanto sucedió con la inversión foránea en las actividades de exportación.

La demanda externa declinó, siguiendo la caída de las exportaciones de servicios y de algunos bienes no tradicionales y, en menor medida, de las agroexportaciones.

Aparentemente, el consumo global no bajó de manera significativa en términos reales, pese a las dificultades que se presentaron al final del año. Esta evolución puede atribuirse a que se mantuvo el consumo público por los gastos adicionales que ocurrieron en la segunda parte del año y por un mejor acceso de los consumidores al crédito bancario.

Por su parte, la oferta global bajó en función de la contracción de su componente externo. En tanto el producto interno bruto alcanzó un crecimiento marginal, las importaciones bajaron fuertemente en casi todos sus rubros. Esto se debió a la limitación de la demanda interna y a la crisis de liquidez externa que dañó la situación financiera del país. Las importaciones ligadas a la actividad económica, como insumos y maquinaria, se vieron particularmente afectadas.

b) El comportamiento de los principales sectores

i) El sector agropecuario. En 1989 persistió la tendencia a la baja del valor agregado de los tres años precedentes. La evolución de los precios

agrícolas internos, 7/ que se incrementaron más rápidamente que el índice general de la economía al final del año anterior y durante 1989, no estimuló lo suficiente la actividad del sector con destino al consumo local. Pese a esta evolución satisfactoria de los precios al productor en términos relativos, éstos quedaron rezagados; en particular, el aumento del tipo de cambio real encareció el precio de los insumos importados, especialmente importantes en el caso de la producción animal y el control de las plagas.

La producción destinada al mercado externo fue modesta. Ese resultado no se puede aislar del contexto difícil que está atravesando el país y que afecta particularmente el sector agrícola, el cual sigue aportando un tercio del producto interno y el grueso del empleo. De continuar esa tendencia, la situación podría tomarse particularmente grave en varios rubros; por ejemplo, en el caso del café, el artículo de mayor exportación, en menos de un decenio la producción nacional será insuficiente tan sólo para abastecer la demanda local.

La gravedad de esas proyecciones se puede advertir al considerar que las ventas de café siguen representando más de un quinto del valor total de las exportaciones de bienes, y contribuyen a la generación de un número importante de puestos de trabajo. La roya del café afecta al 40% de las plantaciones del norte del país y entre 15% y 20% del resto de los plantíos. Los bajos rendimientos promedio (250 kg/ha) hacen poco rentable el tratamiento de la mayoría de los cafetales, sobre todo si se toma en cuenta el bajo nivel de precios internacionales y la debilidad extrema de las organizaciones cafetaleras productivas e institucionales del país. En consecuencia, la producción nacional no pudo responder plenamente al alza de los precios a fines de 1988. 8/ Otro cultivo en crisis es el de cacao, cuya exportación bajó por tercer año consecutivo.

También se reportaron grandes pérdidas en el valor comercial del cacao, por deficiencia en los procesos de fermentación, que afectaron un tercio del

7/ Esa evolución favorable, que contrasta con dos años de contracción de los precios agrícolas en los mercados haitianos, se puede atribuir a dos factores: a) un alza del precio de las importaciones de alimentos por el aumento del tipo de cambio, y b) una baja en el volumen de las importaciones ilegales que no fue compensada por un aumento de la oferta interna, lo que resultó en presiones de demanda.

8/ Las ventas se concentran al principio del año fiscal, lo que explica que el precio promedio del café para 1989 se incrementó, pese a la baja que siguió a la crisis del acuerdo internacional del mes de junio.

volumen exportado. El nuevo desplome de la producción de caña determinó que la elaboración de azúcar resultara insuficiente para satisfacer la demanda nacional y que, por primera vez, no se pudiera exportar. En contraste, la producción de mango destinada al mercado estadounidense siguió creciendo, y el valor exportado excedió de 6 millones de gourdes.

Gran parte del comportamiento desfavorable de las actividades de agroexportación se debió a que se puso mayor énfasis en la producción de alimentos que requieren menos inversión y rinden a más corto plazo. Sin embargo, esta sustitución no se tradujo en un aumento notable en la producción de víveres, que hubiera compensado las pérdidas de los productos de exportación. Por ejemplo, en el caso del café, el descuido y la destrucción de los cafetales de altura aceleró el proceso de erosión de la tierra arable, dando lugar a que se cultivaran terrenos cada vez menos aptos. Eso afecta directamente la productividad de la agricultura de secano y su viabilidad económica. Las conocidas limitaciones estructurales del desarrollo agrícola en Haití impiden también que se propaguen los efectos dinámicos de las escasas épocas de bonanza. ^{9/}

Para tratar de establecer modalidades de tenencia agraria más favorables a un uso de largo plazo de la tierra agrícola, en el mes de julio el gobierno distribuyó, en usufructo, 90,000 hectáreas. El efecto positivo de esta medida va a depender, en última instancia, de la existencia de una política para incentivar la producción agrícola, cuya ausencia en el presente explica en gran parte el persistente deterioro de la agricultura.

En contraste, la cría de ganado siguió evolucionando de manera favorable, con un incremento superior a 10% en la producción de carne, pese a una competencia todavía fuerte de las importaciones. La campaña de repoblación porcina concluyó con éxito, si bien los productores tradicionales

^{9/} Existen posibilidades de incrementar considerablemente los rendimientos de algunos cultivos (sobre todo en las regiones de agricultura de riego), pero la tenencia de la tierra limita la difusión de nuevas técnicas. Así como sucedió en el caso del arroz, la consecuencia directa de la mejora de los rendimientos fue el incremento más que proporcional en los arrendamientos de la tierra. De la misma manera, el desarrollo de proyectos agroindustriales --en especial la producción de puré de tomate que tuvo un auge en los dos últimos años-- se vio limitado por la dificultad de asegurar un flujo constante, en cantidad y calidad, de materia prima, en un esquema de producción minifundista con técnicas tradicionales. A estas dificultades se agregaron pérdidas en la comercialización que podrían representar hasta 50% de la cosecha en el caso de productos perecederos.

experimentaron dificultades para procurarse insumos como el afrecho de trigo. Existe un monopolio en este abastecimiento y los problemas de distribución se agravaron por la contracción de las importaciones de trigo. En consecuencia, los precios subieron hasta 50 gourdes por saco ^{10/} y los productores trataron, con cierto éxito, de sustituir este producto por desechos de cultivos locales. Además se desarrolló una nueva raza mejor adaptada a las condiciones locales. Por otra parte, la producción de bovinos permaneció estancada y el rendimiento del ganado lechero no excedió de tres litros diarios. Ello obligó a recurrir a importaciones para cubrir la demanda nacional. En cambio, la producción avícola (que se destina totalmente al mercado interno) presentó un balance positivo, basado en una organización de tipo industrial con financiamiento e insumos externos.

La actividad pesquera continuó estancada, por la casi inexistencia de meseta continental y su consecuente limitación para la pesca costera. Sin embargo, existe una pequeña actividad de pesca de langostinos y lambi para la exportación, que representó unas 800,000 gourdes. La pesca en lagos interiores confirmó su potencial productivo, con la aplicación de nuevas técnicas y el desarrollo de proyectos de acuicultura, en especial de camarón.

Para la protección y el manejo racional de la dañada cobertura forestal, se inició una campaña de promoción de hornillos de gas para sustituir en las zonas urbanas la utilización del carbón vegetal. La meta es de 30,000 aparatos por año, y fue sobrepasada en 1989.

ii) La minería. La actividad extractiva en cantera se benefició marginalmente de cierto dinamismo del sector construcción. Se están estudiando las posibilidades de explotar yacimientos de oro, pero se cuestiona la rentabilidad del proyecto porque los rendimientos previstos y los precios internacionales son bajos.

iii) La industria manufacturera. Las actividades orientadas al mercado interno evolucionaron en general mejor que las industrias de subcontratación, que se vieron perjudicadas en 1989.

^{10/} Lo que corresponde a tres días de salario mínimo.

En el primer semestre, las ventas de la mayoría de las ramas de producción para el mercado local aumentaron. ^{11/} En el segundo semestre continuó esa tendencia favorable, atribuible en parte al menor impacto negativo de la competencia de productos importados por la reducción del contrabando, el encarecimiento en moneda nacional de esos productos y también como resultado de campañas de sensibilización en favor del consumo de productos nacionales.

El sector artesanal, según se puede deducir de sus exportaciones, decayó durante los últimos meses. Sólo las actividades textiles se incrementaron, en especial por sus exportaciones a los Estados Unidos dentro del acuerdo multifibras, las cuales aumentaron 13% respecto del año precedente. Sin embargo, en el segundo semestre todas las ramas del sector industrial resintieron la inestabilidad monetaria respecto del tipo de cambio de la gourde y la escasez de divisas. Más de 80% de las empresas trabajan con insumos importados y realizan meramente un trabajo de transformación. La dificultad para conseguir insumos tuvo su origen en la casi desaparición de dólares legales hacia fines de julio, la merma del flujo de divisas dentro del mercado paralelo y el alza del tipo de cambio. A las turbulencias cambiarias se agregaron otros factores que han venido deprimiendo la demanda de productos manufactureros, como la merma del poder de compra de la población, la caída de actividades ligadas a la ayuda externa y la competencia de productos foráneos. ^{12/}

Mayor causa de preocupación fue el comportamiento desfavorable del sector de subcontratación, elemento clave de la estructura industrial del país. La tendencia recesiva que se confirmó en 1989 afectó ese sector que durante gran parte de los años ochenta tuvo un papel dinámico y que además fue capaz de aislarse parcialmente de las turbulencias socioeconómicas que perturbaron el país al final del decenio. Hasta hace pocos años, Haití tenía

^{11/} En particular, los productos ligados a la actividad de la construcción registraron una situación favorable: la producción de cemento se incrementó 5% y la de clinker casi se duplicó en relación con el primer semestre de 1988.

^{12/} La producción de cemento y clinker es un buen ejemplo de actividades que experimentaron fuertes tasas de crecimiento al principio del año con respecto al mismo período de 1988, y que se estancaron después para concluir con un balance deficitario. Será muy difícil disminuir la dependencia de las empresas del abastecimiento exterior, por el tamaño reducido que tendría el mercado interno: sólo dos o tres empresas serían los clientes potenciales para los bienes semiacabados.

una posición dominante en la subregión en ramas de subcontratación como la electrónica. Si bien mantiene su liderazgo en ciertos rubros especializados, su posición se está deteriorando tanto por una competencia regional fuerte como por efecto del clima sociopolítico interno. Los países competidores beneficiaron sus exportaciones con políticas macroeconómicas que contribuyeron a bajar los costos de producción expresados en divisas. No ocurrió así en Haití, por su política de mantener el tipo de cambio oficial respecto del dólar y por la estabilidad promedio del salario real en el sector industrial. Al final de 1988 y durante todo 1989, las empresas de subcontratación enfrentaron un alza fuerte en sus costos de producción, pero no pudieron renegociar en la misma proporción los precios con las empresas clientes. Sus márgenes de ganancia se vieron muy limitados. ^{13/} Además, la situación política pesa mucho en esta nueva visión de las relaciones de subcontratación ya que se pone énfasis en la regularidad de los envíos para minimizar existencias. Las actividades dedicadas al vestido, que habían conocido un período de crecimiento sostenido, también declinaron 8%. Sólo las ventas de calzado mejoraron pero su peso relativo fue de escasa significación (0.6% del total de las exportaciones).

La baja de inversión registrada en 1989 no permite ser optimista sobre las posibilidades de recuperar en el corto plazo las posiciones perdidas. Si bien existe un gran número de nuevas demandas de instalación en los parques industriales, éstas provienen de viejas empresas que cambian de denominación para beneficiarse de exenciones fiscales; pocas son las empresas de ensamble que tienen más de 10 años. Pese a este estancamiento, el parque industrial público SONAPI está duplicando su capacidad, lo que no es congruente con la demanda real.

iv) La construcción. El número de declaraciones de nuevas construcciones disminuyó durante el año. Las obras de renovación y ampliación declaradas repuntaron al final del período. Sin embargo, se reconoce oficialmente que las cifras registradas a partir de las autorizaciones administrativas representan una parte mínima de las

^{13/} En el caso de las ramas eléctrica y electrónica, que bajaron 25% sus ventas respecto de 1988, se agregan otros dos factores específicos: las empresas electrónicas norteamericanas, clientes tradicionales de los empresarios haitianos, tuvieron dificultades y pérdida de mercados, lo que afectó directamente el volumen de los pedidos a los subcontratistas.

construcciones efectivamente realizadas. De acuerdo con indicadores indirectos disponibles, el sector de la construcción fue una de las pocas actividades dinámicas del país, al menos durante la primera mitad del año. Pese a un estancamiento al final del período, debido a problemas financieros que afectaron el conjunto de la economía productiva del país, la dificultad para conseguir insumos y el alza de 25% del precio de estos últimos, el balance al final del año fue positivo.

El saldo positivo provino casi exclusivamente del subsector de la construcción de viviendas que se benefició de tres elementos: la protección patrimonial que representan los bienes raíces en tiempos de incertidumbre, las exigencias de un nuevo grupo de altos ingresos que prioriza este tipo de inversión y un cierto repunte de las instituciones dedicadas al financiamiento de viviendas.

Por otra parte, las obras públicas no se desarrollaron de manera favorable, a pesar de un cierto esfuerzo gubernamental para el mantenimiento de carreteras y la ejecución de pequeños proyectos viales. La escasez de financiamiento externo, después del congelamiento del año pasado, limitó la posibilidad de iniciar grandes proyectos de infraestructura.

3. El sector externo

a) Aspectos generales

El balance global del sector externo fue, en 1989, muy desfavorable: el nivel todavía alto del déficit comercial se vio acompañado de una contracción de las entradas de capital, lo que dio lugar a una merma de las reservas internacionales. Como consecuencia de la agudización de los problemas de liquidez externa, se acumularon al principio del año atrasos en el servicio de la deuda y la gourde sufrió presiones especulativas. Fue necesaria la firma de un acuerdo stand-by con el Fondo Monetario Internacional para saldar las cuentas al final del año, pero la cotización de la moneda nacional quedó muy deprimida. Quizás el único punto positivo en el ámbito externo lo constituyeron los avances en las negociaciones para la integración del país al acuerdo Lomé IV.

b) El comercio de bienes

El déficit en cuenta comercial se mantuvo a niveles comparables a los del año anterior a causa del estancamiento de las exportaciones y de la contracción de las importaciones. Sin embargo, debido a un control más estricto del mercado de divisas después de julio de 1989, se puede suponer una subvaluación del valor declarado en aduanas de las exportaciones, en especial de la pequeña manufactura.

Las exportaciones tradicionales evolucionaron de manera disímil. En general, los primeros meses del año fueron mejores que los últimos. En el caso del café, principal producto de agroexportación, el año fiscal se inició con precios muy favorables respecto de 1988; sin embargo, no fue posible colocar grandes volúmenes de grano por rigideces y dificultades en la producción. La subsecuente caída del precio del café por la ruptura del acuerdo internacional y la reducción en la oferta disponible ocasionaron una fuerte baja del valor de las ventas a finales del año. El precio del cacao sufrió una severa contracción durante el segundo semestre. En contraste, el sisal y sus derivados registraron un comportamiento favorable gracias a que en el primer semestre los precios y los volúmenes crecieron, pero sin que se compensara el estancamiento perceptible de los últimos meses. La producción de azúcar, afectada por problemas de la calidad de la caña y de procesamiento, resultó insuficiente para cubrir la demanda nacional y no fue

posible exportar, por lo que el país no aprovechó su cuota en el mercado estadounidense. Por segundo año consecutivo, los precios de los aceites esenciales fueron muy favorables en el mercado internacional en los primeros meses del año. Sin embargo, pese a la apertura de nuevos mercados asiáticos, los volúmenes exportados disminuyeron.

El valor de las exportaciones de manufacturas artesanales decreció 11%, aun cuando se presentó una coyuntura favorable al principio del año, en particular para los textiles amparados por el acuerdo multifibras. Los rubros más afectados fueron las exportaciones de prendas de vestir artesanales y de artículos de cuero.

El valor bruto de las exportaciones de productos ensamblados se contrajo también, en función de las dificultades que enfrentan esas empresas. La baja de cerca de 18% del valor de estas ventas es la causa del estancamiento en el total de las exportaciones de bienes manufacturados, por el peso que ha adquirido esta actividad en el balance comercial.

Las importaciones también se redujeron, si bien en menor medida que las exportaciones, pero lo suficiente como para evitar un mayor déficit comercial. Con la excepción de los hidrocarburos, todos los rubros de importación decrecieron. Sólo en los primeros meses del año aumentaron levemente las compras de productos de consumo duradero, para caer finalmente al cierre del año. El fenómeno anterior se asocia desde luego a la recesión económica, tanto con una baja en los gastos de inversión como con el estancamiento del consumo global. Las tendencias recesivas, perceptibles desde principio de año, se reforzaron con la crisis cambiaria y la escasez de divisas. ^{14/} Sólo aumentó el petróleo a causa tanto de una alza del precio promedio como por un incremento de más de 13% del volumen. La demanda sostenida de hidrocarburos provino en parte del régimen privilegiado de su financiamiento al tipo de cambio oficial, lo que corresponde a un subsidio promedio de más de 30%. Sin embargo, las dificultades de recolección encontradas en el nuevo sistema de retrocesión de divisas, iniciado por el decreto de julio, limitaron drásticamente esas importaciones al final del año.

^{14/} Incluso se estima que fue notable el retroceso del contrabando, si se considera el menor tránsito marítimo en los puertos de provincia y la acumulación de existencias en el mercado local.

c) Los servicios reales y los pagos a factores

La atonía del sector productivo, además de deprimir las importaciones de bienes, presionó a la baja las de servicios reales. En consecuencia, el déficit de la balanza de servicios se mantuvo con respecto al año anterior. Este puede considerarse elevado, si se toma en cuenta la contracción persistente de los ingresos turísticos. La afluencia de turistas se vio afectada por las condiciones socioeconómicas prevalecientes. ^{15/} Al reducirse el comercio exterior, el peso de los pagos netos por concepto de transportes y seguros disminuyó 3%. La combinación de los movimientos del comercio de bienes y servicios mejoró levemente (1.5%) el déficit comercial.

Los dividendos pagados disminuyeron en relación con el valor registrado el año anterior. Pese a dificultades para cubrir el servicio de la deuda, el pago de intereses sufrió pocos atrasos. Las transferencias privadas bajaron 6% respecto de 1988. Sin embargo, se considera que las transferencias formales, a través del sector bancario, no exceden de 60% del flujo total de remesas. Evidentemente, las nuevas reglas cambiarias que obligaron a las instituciones financieras a entregar el 100% de las transferencias de divisas al Banco Central, en lugar del 50% establecido anteriormente, inhibieron el uso intensivo del sistema bancario oficial por los residentes en el extranjero.

d) El saldo en cuenta corriente y su financiamiento

El déficit en cuenta corriente se mantuvo al nivel del año pasado a causa de la ligera reducción de las transferencias privadas. Los flujos de capital menguaron con respecto a los de 1988. En particular, las transferencias oficiales disminuyeron cerca de 18% a consecuencia del congelamiento de la ayuda externa. Esa restricción afectó el financiamiento de proyectos de inversión o de asistencia técnica. No obstante que en los primeros meses se firmaron nuevos acuerdos de cooperación bilateral con Estados Unidos, Francia y Alemania, el año cerró con una baja de 15% de los nuevos préstamos al sector público, como resultado de un desplome de 43% del crédito al gobierno central y una caída de 7% del otorgado a las empresas

^{15/} El número de visitantes descendió 20% y representó menos de la mitad de los turistas que ingresaron al país en 1985.

públicas. La inversión directa, pese a que decreció, se mantuvo en un nivel aceptable, como consecuencia del auge en el sector inmobiliario; en contraste, bajó la inversión productiva, sobre todo en el sector de la subcontratación.

Debido a los escasos aportes de capital foráneo, las reservas internacionales decrecieron sobre todo a partir del segundo trimestre del año fiscal; en julio, la mengua alcanzó cerca de 110 millones de gourdes. La caída de las reservas internacionales de 20 millones de dólares, registrada en el balance de pagos de 1989, corresponde al saldo de dos movimientos contrarios. La posición de reservas del Banco Central mejoró 52 millones de dólares, gracias en particular al acuerdo con el FMI, mientras que la posición cambiaria de los bancos comerciales se deterioró 153 millones durante el año, por la penuria de divisas en el circuito financiero privado legal.

e) El endeudamiento externo

En 1989 se acentuó la tendencia de largo plazo del mayor peso relativo de las empresas públicas en el endeudamiento externo. Por primera vez, los préstamos brutos a empresas públicas superaron en 23 millones de dólares a los del gobierno central, que sólo alcanzaron 17 millones. El 34% de la deuda pública externa desembolsada correspondió al sector paraestatal, contra más de 25% en 1986.

También se reafirmaron las tendencias respecto de la distribución de la deuda en términos de fuentes de financiamiento. El peso de la deuda comercial se redujo otra vez para llegar a 6.5% de la deuda acumulada. Al contrario, las organizaciones internacionales confirmaron su papel de prestamista principal. Esta composición favorable de la deuda se aprecia en el conjunto de indicadores del servicio, que se compara favorablemente con los de otros países de la región. ^{16/} Pese a la caída de las exportaciones, el peso relativo del servicio de la deuda se mantuvo por debajo de 10%. Sin embargo, esa evolución favorable se debe a una disminución de 35% de la amortización: fuentes no oficiales estiman que los atrasos en el servicio de la deuda llegaron a cerca de 30 millones de dólares antes de la celebración

^{16/} Haití se ha beneficiado de los términos relativamente blandos de los préstamos de las organizaciones internacionales y de las condiciones preferenciales para los llamados países de menor desarrollo relativo.

del acuerdo stand-by con el FMI. En virtud de ese acuerdo, los atrasos al final del año alcanzaron los 16 millones de dólares, es decir, 12% más que en 1988. Si bien es preciso destacar que el flujo neto de capital externo fue positivo, la razón servicio sobre desembolsos se deterioró seriamente este año y alcanzó la proporción inquietante de 75%.

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

Después de dos años de retroceso, a finales de 1988, los precios registraron tendencias alcistas. Los aumentos de precios se acumularon al principio del año fiscal: en noviembre, el incremento del índice general llegó a 9.6%, en contraste con el descenso de 7.6% para el mismo mes del año anterior.

Ese repunte de la inflación se debió a dos fenómenos distintos. En primer lugar, unos productos recuperaron parte de su precio después de dos años de depresión. Eso sucedió en particular en el caso de los alimentos, los cuales, sobre una base de 100 en 1980, cayeron de 160 en 1986 a 130 en 1988 para cerrar el año con 141. Esta inversión de tendencia se puede atribuir en parte al menor impacto deflacionista de las importaciones ilegales, frente a una oferta interna limitada y una expansión monetaria considerable. Los precios de otras categorías de bienes, como también de los servicios, continuaron sus trayectorias ascendentes. Parte de la inflación se debió también al incremento del costo de producción de estos bienes elaborados con insumos importados.

La variación más importante se registró en los alimentos y la vivienda, con una tasa de 8.6% (septiembre a septiembre), y las más bajas en vestuario y muebles, con 1.8% y 3.8%, respectivamente. El índice oficial de precios corresponde a una canasta de bienes básicos que puede no reflejar fielmente el costo de vida del grueso de la población, en particular en la ciudad capital. El alza de precios de algunos productos fuera de la canasta básica, sobre todo de los importados, permite conjeturar que el incremento del costo de vida de un empleado en Puerto Príncipe superó el aumento del índice de precios registrado oficialmente.

Para compensar el alza del costo de vida, el sueldo base pagado en el sector industrial formal aumentó a 20 gourdes por día. Sin embargo, el mínimo legal se mantuvo en 15 gourdes, cifra indicativa si se considera la gran variedad de ocupaciones en el sector informal, que constituyen la mayoría de los empleos. Por ejemplo, en el campo, gran parte del trabajo se paga en especie, y en los pequeños talleres dentro del sector informal, el salario depende de la productividad. Se estima en 10 gourdes diarias el promedio de remuneración en la ciudad capital para trabajo no calificado. Si se deja de lado el sector industrial formal, tanto privado como público, se puede presumir que el salario real promedio bajó durante el año.

Los indicadores oficiales sobre empleo son escasos y esporádicos. Por ello resulta poco ilustrativo el uso de las declaraciones del Seguro Social. De acuerdo con la información disponible, en particular del repunte en 1989 del movimiento de emigración y del éxodo rural, se puede inferir que el empleo se deterioró en alto grado, en particular por el incremento del subempleo.

5. Las políticas fiscal y monetaria

En 1989 desapareció la sobrelíquidez del sector bancario comercial, el cual mostró más dinamismo tanto en actividades de captación de ahorro como de crédito al sector privado. Al mismo tiempo, el sector público, ante la carencia de recursos externos, recurrió con mayor intensidad al crédito interno para financiar su déficit. El efecto conjugado de estas presiones llevó a la adopción de una serie de medidas para mejorar la situación fiscal, controlar el crecimiento de la masa monetaria y buscar el equilibrio externo de la economía, bajo los auspicios de un acuerdo stand-by con el Fondo Monetario Internacional.

a) La política fiscal

El presupuesto aprobado para el año fiscal 1989 mostró equilibrio con ingresos estimados en 1,335 millones de gourdes y egresos de 1,305 millones. Sin embargo, el efecto combinado de un incremento en el gasto --sobre todo perceptible después del mes de abril-- e ingresos por debajo de lo previsto dieron por resultado un déficit fiscal similar al del año anterior. El incremento del gasto total se debió en particular al aumento de las erogaciones corrientes, a causa en parte de la creación de nuevas entidades administrativas. Los gastos de capital disminuyeron ligeramente bajo el efecto de una menor amortización de la deuda pública. Por otra parte, el esfuerzo de inversión pública se mantuvo al bajo nivel de 1988. Como tradicionalmente los gastos de inversión se financian, en mayor medida con recursos externos, para compensar la escasez de éstos fue preciso incrementar en forma dramática el uso de fondos del presupuesto interno. ^{17/}

En los cuatro primeros meses del año fiscal, el saldo corriente de las finanzas públicas fue positivo debido al mejor manejo de los egresos y a un incremento de los ingresos internos. En particular, aumentaron los impuestos sobre las importaciones por un mejor control del contrabando. En los meses siguientes, la aceleración de los gastos no fue compensada por un dinamismo equivalente de los ingresos. Esto se tradujo en un repunte considerable del déficit. Las donaciones decrecieron 89% respecto de 1988, por lo que la

^{17/} Los fondos desembolsados respecto de lo presupuestado alcanzaron una tasa de 72% en comparación con sólo 29% en 1988.

situación financiera del gobierno central se tornó más difícil que en ese año; no obstante, el déficit fue similar en ambos períodos.

Durante 1989, la situación tampoco fue favorable para las empresas públicas. Sin embargo, pese a su crónica situación deficitaria, fueron capaces de transferir más de 85 millones de gourdes a la administración central al principio del año. Las finanzas de las empresas públicas se deterioraron en el segundo semestre debido a aumentos importantes de la carga salarial y de otros rubros que afectaron los costos de producción, frente a una rigidez de sus precios de venta.

Las administraciones locales (municipios) también enfrentaron dificultades en la recaudación de los pocos impuestos a ellas asignados después de 1987 (patente, mercados públicos, bienes raíces).

En general, los problemas financieros del gobierno se originaron en el pobre rendimiento de la recaudación fiscal. Los ingresos directos son muy inferiores a lo que se pudiera esperar del grado de concentración de la riqueza en Haití. De la misma manera, el potencial fiscal representado por los impuestos a las importaciones está subutilizado, quizás para presionar a la baja el costo de la vida en las ciudades. Para enfrentar esta situación, la ley fiscal ha sufrido recientemente muchas modificaciones. El año 1989 fue particularmente pródigo en reformas fiscales, ya que se expidieron dos nuevos reglamentos.

El primero entró en vigor a principios del año fiscal, y afectó sobre todo las empresas. Para combatir el fenómeno de la evasión fiscal, la tasa marginal de tributación se redujo de 50% a 35% para ingresos superiores a las 750,000 gourdes. (El impuesto sobre las personas físicas grava ingresos superiores a 1,500 gourdes anuales.) Además, durante seis meses rigió un impuesto temporal de 10%, recolectado entre los funcionarios públicos que ganaron más de 5,000 gourdes mensuales.

El segundo reglamento fue promulgado el 31 de agosto de 1989 mediante una reforma fiscal cuyos objetivos fueron simplificar la recaudación indirecta y acompañar el acuerdo con el FMI. El impuesto a las ventas se amplió a nuevos productos y, en compensación, se redujo el número de impuestos específicos. A nivel de gravámenes al comercio exterior, se aprobó un impuesto de 30% sobre el valor declarado de las importaciones (excluyendo la gasolina). Esa medida, que aumenta el valor imponible de los productos foráneos, tuvo dos propósitos: uno fiscal y el otro de reducir el

desequilibrio del balance comercial. Oficiosamente se trató también de compensar la depreciación de la moneda nacional en el mercado libre. El impacto esperado de las nuevas normas se percibirá en el ingreso adicional de 15 millones de gourdes en 1990, así como en un aumento estimado de los precios de los bienes importados de entre 2% y 15%, en función de la tasa tributaria aplicada. ^{18/}

b) La política monetaria

El dinamismo de las actividades de los bancos comerciales, perceptible desde fines de 1988, se fortaleció al principio del año por la política más agresiva de las instituciones de crédito para atraer depósitos y aumentar los créditos. Las dos actividades que recibieron la mayoría del crédito bancario fueron el consumo y la construcción. El costo financiero de los depósitos a la vista siguió siendo alto dado el 49% de encaje legal no remunerado. Los bancos trataron de disminuir la liquidez de sus activos aumentando la proporción de sus depósitos a plazo fijo o de ahorro.

En el mismo período del año, el gobierno contaba con una situación favorable de flujo de caja, de tal manera que recurrió poco al crédito interno. En consecuencia, si se compara el primer trimestre de 1989 con el del año pasado, el crédito a la administración central sólo creció 3%, frente a un alza de 6% en el de las empresas privadas y de 13% en el destinado al resto del sector privado. También aumentó considerablemente el cuasidinero, pero el agregado M_2 se mantuvo dentro de límites razonables debido a la estabilidad del M_1 .

Durante la segunda parte del año se repitieron las tendencias registradas en los bancos comerciales y, al mismo tiempo, aumentaron en forma considerable las necesidades de financiamiento del sector estatal. El crédito a las empresas públicas registró un repunte importante; sin embargo, la administración central continuó siendo el mayor receptor del crédito interno, con cerca de 60% del total.

En contraste, la progresión de la emisión monetaria fue moderada respecto de años anteriores. Por primera vez, la tasa de crecimiento del cuasidinero superó la del dinero. Sin embargo, el efecto conjugado sobre el

^{18/} La tasa promedio es de 20%, con un rango de variación de cero a 45%.

agregado M_2 excedió el 13% de aumento. Si esto se compara con el estancamiento del producto interno se explica parcialmente el repunte de las presiones inflacionarias.

Al mismo tiempo, la depreciación de la moneda en el mercado libre alcanzó 25% después del mes de abril. La contribución de las divisas a la base monetaria siguió decreciendo por las pérdidas cuantiosas de reservas internacionales que alcanzaron niveles críticos. Por ello, las autoridades trataron, en julio, de aumentar la captación de divisas a través del Banco Central.

Un decreto del 7 de julio obligó a todas las instituciones financieras y exportadoras, así como a otros agentes, a depositar la totalidad de las divisas generadas en el Banco Central para recibir el equivalente al tipo de cambio oficial y 5 gourdes por dólar. (Haití sigue una política cambiaria de patrón dólar, con el mismo tipo de cambio desde 1919.) Anteriormente, sólo la mitad de las divisas se cambiaban al tipo oficial. Las autoridades monetarias, de acuerdo con el decreto de julio, tenían la obligación de devolver el 50% de esas divisas al sistema comercial para financiar las importaciones "prioritarias".

El primer efecto de estas medidas fue favorable y el diferencial del tipo de cambio en los mercados paralelos cayó por debajo de 20%. Sin embargo, el efecto duró poco y en septiembre la situación se deterioró por el desequilibrio entre la demanda y la escasez de divisas en el circuito financiero. La merma de divisas en circulación dificultó aún más las importaciones, incluso para el sector público. Ello dio por resultado la carencia de ciertos productos de primera necesidad e incrementos de precios. Fue preciso recurrir a mayores controles para limitar la actividad de los cambistas no oficiales. El mercado libre se transformó en ilegal y el diferencial con el tipo de cambio oficial, por primera vez en la historia monetaria del país, superó el 50%.

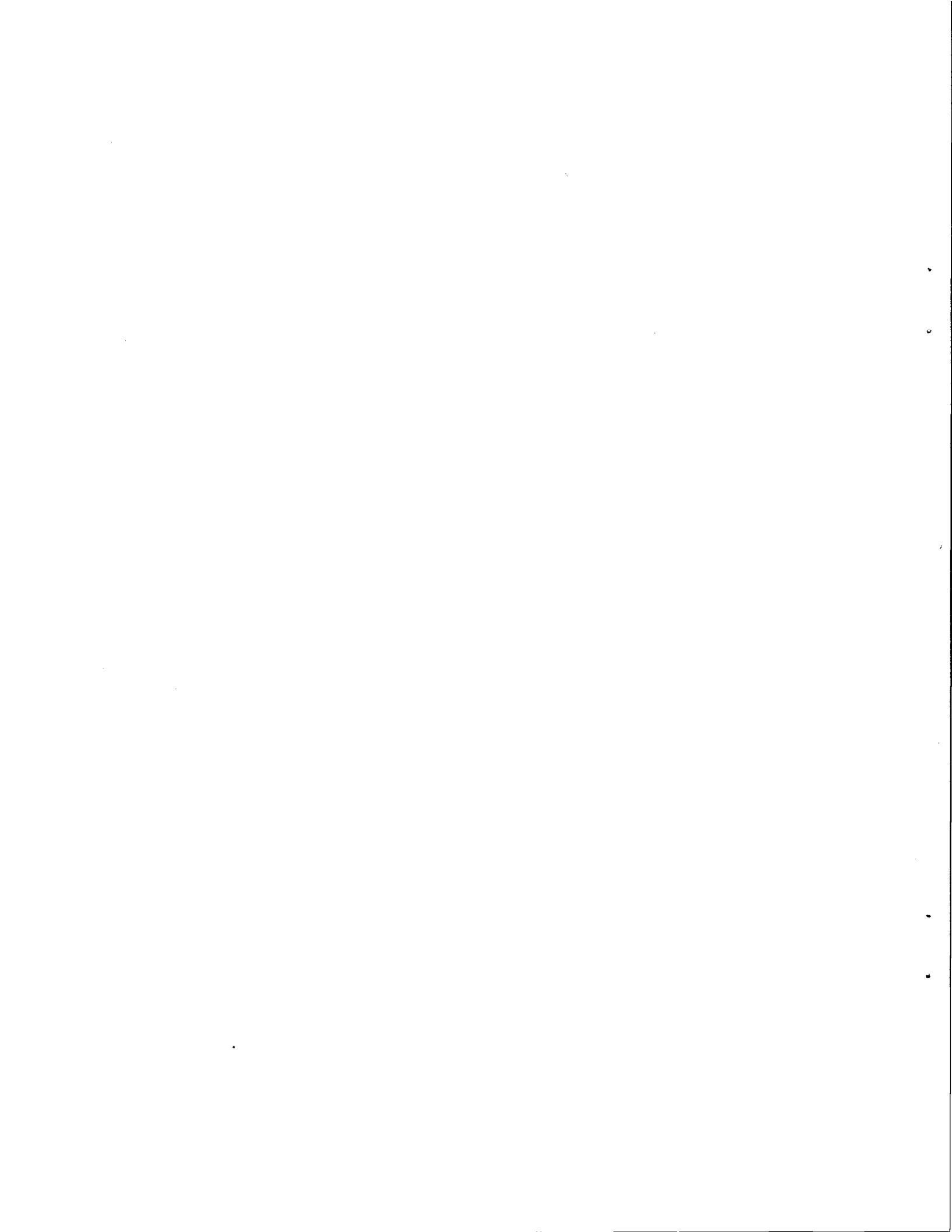
En relación directa con el desplome del tipo de cambio comercial, se incrementó el impuesto implícito a las actividades de exportación con la obligación de entregar la totalidad de las divisas al tipo de cambio oficial. Dos tipos de agentes fueron particularmente afectados, los exportadores y las familias de los trabajadores emigrados. El decreto contribuyó también a la aceleración de las fugas de capital, perceptibles a lo largo del año.

En una tentativa de respuesta a esta situación, el gobierno adoptó medidas para controlar la creación monetaria, incrementando el encaje legal a 52% para los depósitos a la vista y a 40% para las cuentas de ahorro. De mayor significación resultó la firma de un acuerdo stand-by con el FMI. El convenio, en vigor desde el 1 de septiembre de 1989, cubre un período de 15 meses e incluye el uso de 21 millones de derechos especiales de giro (DEG), equivalentes a 26 millones de dólares.

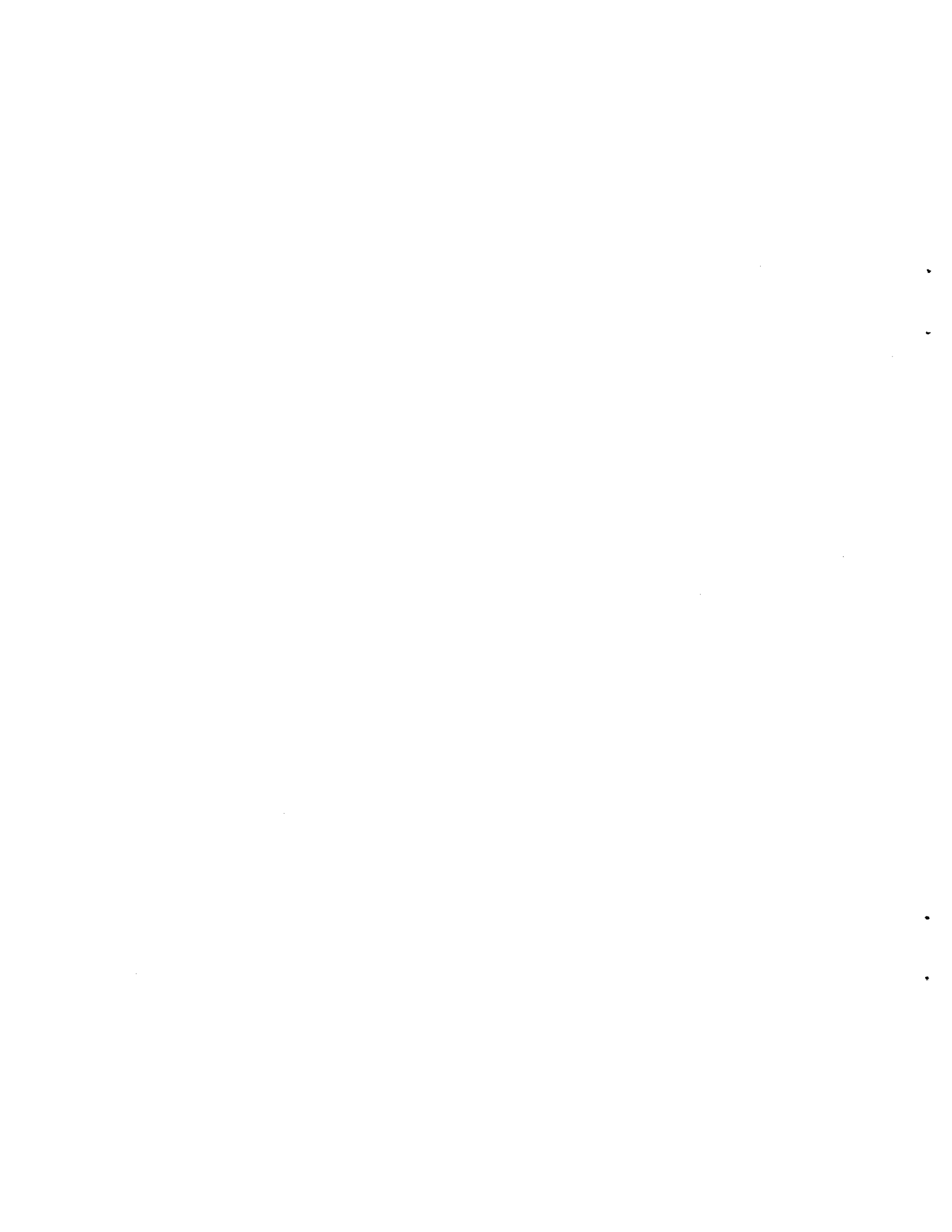
Se firmó con le objetivo de aumentar las reservas internacionales del país y pagar los atrasos del Banco Central con dicho Fondo. Once millones de DEG fueron desembolsados en septiembre. Los otros cinco pagos trimestrales, de 2 millones cada uno, se condicionaron al cumplimiento de ciertas metas como el que el sector público sólo utilizara crédito del Banco Central por no más de 0.6% del PIB (5 millones de gourdes/trimestre para el gobierno central), que el déficit fiscal no superara al 4.5% del PIB y que el gasto público representara no más del 16% del PIB. 19/

Dicho acuerdo tendrá en 1990 un valor de prueba para los principales países donadores y, para Haití, la posibilidad de beneficiarse de las nuevas disposiciones de financiamiento del FMI en favor de los países menos desarrollados. Sin embargo, el deterioro de la situación dificulta el cumplimiento de las metas técnicas del acuerdo, en relación con los costos sociales de corto plazo que ello implica. Parece particularmente difícil la reducción del salario real en el sector público y la fijación de nuevos impuestos. Por último, el anuncio del acuerdo, en momentos de carencia de ciertos productos básicos, provocó una huelga general en la ciudad capital.

19/ Es preciso destacar que el acuerdo no exige el ajuste del tipo de cambio oficial a su valor real; sin embargo, los impuestos adicionales a las importaciones que finalmente aprobó el gobierno compensan el subsidio implícito que implica la sobrevaluación cambiaria. Además, es posible que los límites al déficit fiscal y la reducción anticipada de la demanda final habrán de fortalecer la gourde en el mercado de divisas.



Anexo estadístico



Cuadro 1

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares a precios de 1980)	1,204.6	1,209.5	1,215.3	1,222.3	1,220.9	1,218.0	1,224.6
Población total (millones de habitantes)	5.1	5.2	5.3	5.4	5.5	5.6	5.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1980)	234.7	232.1	229.7	225.2	220.6	216.0	213.2
Tasas anuales de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	0.7	0.4	0.5	0.6	-0.1	-0.2	0.5
Producto interno bruto por habitante	-0.9	-1.1	-1.0	-1.9	-2.1	-2.1	-1.3
Precios al consumidor							
Septiembre a septiembre	12.2	6.1	15.0	-0.5	-13.8	8.3	7.3
Variación media anual	8.8	8.0	8.4	8.5	-10.4	-0.1	7.5
Salarios reales b/	-6.7	-7.3	4.8	-7.1	11.7	0.4	8.3
Dinero (M1)	-2.2	16.3	11.5	14.7	14.7	17.7	9.3
Ingresos corrientes del gobierno	11.1	12.9	18.9	4.8	-10.6	-0.4	9.4
Gastos totales del gobierno	2.1	6.4	1.1	-2.5	2.2	-10.9	5.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno c/	54.8	45.9	-	33.2	41.6	34.7	32.4
Déficit fiscal/producto interno bruto c/	11.3	10.1	-	5.8	8.3	6.4	5.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	6.7	6.6	10.4	-13.3	9.7	-14.2	-10.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.5	0.6	6.6	-15.0	5.9	-4.1	-6.8
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-7.0	15.8	4.6	11.5	8.6	-13.2	-5.5
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-237	-230	-220	-182	-181	-206	-203
Pago neto de utilidades e intereses	14	18	20	16	21	27	26
Saldo de la cuenta corriente	-205	-203	-191	-145	-146	-170	-169
Saldo de la cuenta de capital	176	226	175	163	162	187	149
Variación de las reservas internacionales	-32	-5	-6	10	16	17	20
Deuda externa pública desembolsada	551	607	600	696	752	778	811

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Mínimo pagado a las empresas industriales.

c/ Porcentajes.

Cuadro 2

HAITI: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de gourdes de 1980			Composición porcentual a/		Tasas de crecimiento a/			
	1987	1988	1989 b/	1980	1989 b/	1986	1987	1988	1989 b/
Oferta global	9,657	9,650	9,500	138.0	135.2	-4.6	-0.1	-0.1	-1.6
Producto interno bruto a precios de mercado	7,007	6,991	7,029	100.0	100.0	0.6	-0.1	-0.2	0.5
Importaciones de bienes y servicios	2,650	2,659	2,471	38.0	35.2	-17.9	0.0	0.3	-7.1
Demanda global	9,657	9,650	9,500	138.0	135.2	-4.6	-0.1	-0.1	-1.6
Demanda interna	7,877	7,992	7,899	114.0	112.4	0.0	0.0	1.5	-1.2
Formación bruta de capital fijo	1,539	1,520	1,461	18.9	20.8	-1.6	-1.8	-1.2	-3.9
Consumo total	6,338	6,472	6,438	95.1	91.6	0.4	0.5	2.1	-0.5
Gobierno general	678	670	670	9.6	9.5	1.3	1.0	-1.2	0.0
Privado	5,660	5,802	5,768	85.6	82.1	0.3	0.4	2.5	-0.6
Exportaciones de bienes y servicios	1,780	1,658	1,601	24.0	22.8	-25.0	-0.6	-6.9	-3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 3

HAITI: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
A PRECIOS DE MERCADO

	Millones de gourdes de 1980			Composición porcentual a/		Tasas de crecimiento a/			
	1987	1988	1989 b/	1980	1989 b/	1986	1987	1988	1989 b/
Producto interno bruto	7,007	6,991	7,029	100.0	100.0	0.6	-0.1	-0.2	0.5
Bienes	3,807	3,783	3,768	57.4	53.6	0.0	-0.6	-0.6	-0.4
Agricultura c/	2,386	2,364	2,327	33.5	33.1	2.4	0.3	-0.9	-1.6
Minería	7	7	7	1.3	0.1	-9.5	-4.1	-	3.8
Industria manufacturera	978	970	987	17.2	14.0	0.4	-3.9	-0.8	1.7
Construcción	435	442	447	5.4	6.4	-6.1	2.3	1.5	1.2
Servicios básicos	213	228	235	2.7	3.3	3.3	10.1	6.8	3.3
Electricidad, gas y agua	68	74	76	0.7	1.1	1.9	6.2	8.7	3.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	145	154	159	2.0	2.3	4.0	12.0	6.0	3.2
Otros servicios	2,645	2,641	2,668	35.6	38.0	1.3	-1.3	-0.1	1.0
Comercio, restaurantes y hoteles	1,182	1,172	1,164	18.3	16.6	-0.2	-1.4	-0.9	-0.6
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	406	414	416	4.9	5.9	2.2	0.4	2.0	0.4
Propiedad de viviendas	393	400	403	4.7	5.7	2.0	2.0	2.0	0.6
Servicios comunales, sociales y personales	1,057	1,055	1,087	12.4	15.5	2.7	-1.9	-0.2	3.0
Servicios gubernamentales	818	818	849	9.5	12.1	2.6	1.6	-	3.8
Ajustes d/	342	339	357	4.3	5.1	-1.1	10.3	-1.0	5.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Incluye el sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

d/ Por otros servicios bancarios y derechos de importación.

Cuadro 4
 HAITI: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento a/			
	1980	1986	1987	1988	1989 b/	1986	1987	1988	1989 b/
Producción de principales cultivos									
De exportación									
Café	42.9	37.8	30.1	37.7	38.4	2.4	-20.4	25.2	2.0
Algodón	5.9	8.4	5.0
Cacao	3.4	5.6	5.2	3.0	2.6	10.9	-7.1	-43.0	-13.0
De consumo interno									
Arroz	124.1	129.2	135.1	120.5	119.3	4.0	4.6	-10.8	-1.0
Maíz	186.2	196.3	205.7	205.0	211.2	5.3	4.8	-0.3	3.0
Sorgo	125.2	119.2	124.1	136.0	142.8	-1.8	4.1	9.6	5.0
Frijol	52.6	48.2	48.7	54.7	57.4	1.3	1.0	12.3	5.0
Banano	519.7	525.4	530.9	476.0	499.8	2.9	1.0	-10.3	5.0
Caña de azúcar	5640.8	5772.5	4542.9	546.0	349.4	0.8	-21.3	-88.0	-36.0
Producción pecuaria									
Total de carnes	69.4	73.8	92.1	95.1	106.5	7.3	24.8	3.3	12.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 5

HAITI: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1987	1988	1989 b/	Tasas de crecimiento a/			
					1986	1987	1988	1989 b/
Indices (1976 = 100.0)								
Indices del valor agregado	147.0	114.0	113.1	115.0	0.4	-3.9	-0.8	1.7
Alimentos	135.0	109.0	107.6	111.6	1.4	-15.9	-1.3	3.7
Bebidas	143.0	173.0	180.5	200.2	-17.0	30.4	4.4	10.9
Tabaco	152.0	102.0	118.1	118.1	7.2	-3.8	15.8	-
Textil, vestuario y productos del cuero	99.0	81.0	77.4	77.4	0.6	-4.9	-4.5	-
Productos químicos	187.0	64.0	67.0	88.3	26.3	29.8	4.7	31.9
Minerales no metálicos	110.0	123.0	130.2	130.6	-9.6	1.2	5.9	0.3
Metalmecánica	268.0	206.0	197.4	189.0	4.7	-0.1	-4.2	-4.2
Diversos	126.0	111.0	111.0	105.5	-11.4	6.1	-	-4.9
Producción de algunas manufacturas importantes								
Harina	85	92	106	100	12.8	-20.1	15.7	-6.3
Azúcar	54	33	30	...	-28.7	-21.3	-6.5	...
Manteca	3	7	7	9	6.6	12.3	1.4	18.9
Aceite comestible	19	24	81	100	5.5	-39.7	233.9	24.3
Bebidas gaseosas (millones de botellas)	74	7.2
Cerveza (millones de botellas)	5	4	4	4	-3.1	16.2	-4.4	-10.7
Cigarrillos (millones de unidades)	1,064	888	963	1,041	7.6	5.0	8.5	8.1
Jabón	13	40	45	49	5.8	30.4	10.4	9.2
Detergentes (toneladas)	579	1,916	1,288	826	5.4	39.5	-32.8	-35.8
Aceites esenciales (toneladas)	242	167	190	112	-0.1	8.8	14	-40.9
Cemento	243	253	265	236	-15.7	14.3	4.9	-11.2
Otros indicadores de la producción manufacturera								
Consumo comercial e industrial de electricidad (millones de kWh)	156	154	151	157	-8	-4	-1.8	4.0
Industria azucarera	18	6	3	3	-9.9	-29.2	-58.7	33.2
Industria cementera	21	18	19	20	-12.1	-9.1	4.5	8.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití y del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 6

HAITI: EVOLUCION DE LA GENERACION Y CONSUMO DE ELECTRICIDAD

	Millones de kWh				Tasas de crecimiento a/			
	1986	1987	1988	1989 b/	1986	1987	1988	1989 b/
Generación	439	486	524	578	3.3	10.7	7.8	10.3
Consumo c/	319	328	337	357	-1.1	2.6	2.7	6.0
Comercial e industrial	160	154	151	157	-8.0	-4.0	-1.8	4.0
Residencial	123	136	144	155	8.0	10.1	6.6	7.0
Alumbrado público	8	10	12	12	2.1	20.7	20.0	6.8
Servicios públicos y comunales	28	29	30	33	4.0	2.1	3.5	11.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

a/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ La diferencia entre la generación y el consumo obedece a las mermas y al consumo no registrado.

Cuadro 7

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/
	Tasas de crecimiento						
Exportaciones fob							
Valor	6.8	15.7	3.9	-14.4	10.1	-14.1	0.5
Volumen	18.4	-3.7	1.2	-28.1	-0.8	-2.5	17.0
Valor unitario	-9.8	20.1	2.7	19.1	11.0	-11.9	-14.1
Importaciones fob							
Valor	8.6	2.3	-4.3	-12.0	2.6	-8.8	-8.7
Volumen	7.5	7.2	-1.3	-16.7	1.1	-12.1	-10.3
Valor unitario	1.0	-4.6	-3.0	5.6	1.5	3.7	1.8
Relación de precios del intercambio (fob/fob)	-10.7	25.9	5.9	12.7	9.4	-15.1	-15.6
	Indices (1980=100.0)						
Poder de compra de las exportaciones	81.6	96.0	100.8	83.5	89.3	78.5	79.0
Quántum de las exportaciones	126.4	121.7	123.2	88.6	87.9	85.7	100.3
Quántum de las importaciones	106.6	114.3	112.8	94.0	95.0	83.5	75.0
Relación de precios del intercambio	65.7	82.7	87.6	98.7	107.9	91.7	78.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 8
HAITI: EXPORTACIONES DE BIENES FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989 a/	1980	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
Total	210.0	180.4	181.3	100.0	100.0	-14.8	10.1	-14.1	0.5
Productos agropecuarios	60.0	57.5	52.2	64.9	28.8	11.6	-28.4	-4.2	-9.2
Café	37.0	32.5	34.7	42.1	19.1	12.4	-35.9	-12.1	6.6
Cacao	5.0	4.0	3.0	2.1	1.7	-28.6	-8.1	-20.0	-26.0
Azúcar b/	5.0	2.9	-	3.0	-	105.0	-36.5	-41.6	-
Sisal	4.0	3.9	5.0	0.7	2.8	-1.5	26.4
Aceites esenciales	3.0	3.2	3.6	2.5	2.0	0.5	-16.2	8.0	9.9
Otros	8.0	10.8	6.0	14.5	3.3	-58.7	59.5	35.3	-44.7
Artículos manufacturados en la zona franca	133.0	115.5	99.7	25.3	55.0	-5.0	32.9	-13.2	-13.7
Manufacturas artesanales	20.0	9.8	8.7	9.8	4.8	-30.8	-16.7	-51.0	-11.0
Ajuste	-2.0	-2.4	20.7	-	11.4				
Miles de toneladas									
Café	12.8	16.2	13.4			-13.2	-19.0	26.6	-17.3
Cacao	2.5	2.9	2.8			-26.3	-10.7	16.0	-3.4
Azúcar	6.8	7.1	0.0			107.5	-38.2	4.4	-100.0
Aceites esenciales	0.2	0.3	0.1			-	-	50.0	-66.7
Artículos manufacturados en la Zona Franca	20.2	12.7	17.9			-8.9	26.2	-37.1	40.9
Manufacturas artesanales	2.8	2.3	1.7			-12.5	-20.0	-17.9	-26.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye melaza.

Cuadro 9
HAITI: IMPORTACIONES DE BIENES CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1987	1988	1989 a/	1980	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
Total	376.9	343.9	313.7	100.0	100.0	-18.3	2.6	-8.7	-8.8
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	70.0	69.8	65.0	16.9	20.7	-19.8	1.0	-0.3	-6.9
Hidrocarburos	50.3	46.4	55.5	16.7	17.7	-20.6	-1.0	-7.9	19.8
Aceites y grasas	35.8	30.6	26.5	7.0	8.5	8.2	5.5	-14.5	-13.4
Productos químicos	38.4	34.0	28.9	8.4	9.2	-14.6	6.5	-11.5	-14.9
Artículos manufacturados b/	59.6	54.0	44.0	20.7	14.0	-23.0	-0.6	-9.4	-18.5
Maquinaria y equipo de transporte	65.4	61.6	53.5	17.4	17.0	-23.7	3.9	-5.8	-13.2
Artículos manufacturados diversos c/	35.3	29.2	26.5	8.2	8.5	-16.7	4.4	-17.2	-9.2
Otros d/	22.0	18.3	13.8	4.7	4.4	-16.7	7.8	-16.9	-24.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye las manufacturas textiles, de cuero, caucho, madera, papel y productos minerales metálicos y no metálicos.

c/ Incluye prendas de vestir, calzado, artículos de viaje, muebles, instrumental profesional y artículos sanitarios y electrodomésticos.

d/ Incluye materias primas no comestibles.

Cuadro 10

HAITI: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1980	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/
Balance en cuenta corriente	-140.3	-203.3	-191.2	-145.0	-146.0	-169.7	-169.1
Balance comercial	-178.2	-230.1	-219.9	-181.5	-181.2	-206.1	-203.0
Exportaciones de bienes y servicios	305.6	319.1	337.1	292.1	320.4	274.9	245.1
Bienes fob	215.8	214.6	223.0	190.8	210.1	180.4	181.3
Servicios reales b/	89.8	104.5	114.2	101.3	110.3	94.5	53.2
Transporte y seguros	5.6	7.7	7.7	7.3	7.6	7.0	7.0
Viajes	76.5	84.6	93.2	82.0	90.3	74.0	68.0
Importaciones de bienes y servicios	483.8	549.2	557.1	473.6	501.6	481.0	448.1
Bienes fob	319.0	360.1	344.6	303.3	311.2	283.9	259.3
Servicios reales b/	164.9	189.1	212.4	170.3	190.4	197.1	188.8
Transporte y seguros	82.8	97.8	113.8	75.9	93.5	94.9	91.1
Viajes	40.6	40.0	42.9	36.5	41.9	34.4	32.8
Servicios de factores	-14.2	-18.1	-19.8	-15.6	-21.0	-27.1	-25.5
Utilidades	-8.4	-1.6	-1.6	-0.5	-1.8	-4.4	...
Intereses recibidos	0.5	-	-	-	-
Intereses pagados	-6.4	-16.6	-18.3	-15.2	-19.3
Otros	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	52.1	45.0	48.6	52.1	56.2	63.4	59.3
Balance en cuenta de capital	105.5	226.0	175.1	163.1	161.7	186.7	149.1
Transferencias unilaterales oficiales	36.7	78.0	96.5	99.8	114.8	129.5	106.6
Capital de largo plazo	67.4	60.7	21.0	39.3	58.9	48.9	36.1
Inversión directa	13.1	4.5	4.9	4.8	4.7	10.1	9.4
Inversión de cartera	-	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	54.3	56.2	16.1	34.5	56.0	38.9	33.8
Sector oficial c/	51.7	53.4	9.7	-0.1	21.2	28.2	28.0
Préstamos recibidos	47.3	63.0	35.6	34.3	51.5	48.1	40.8
Amortizaciones	-2.5	-8.7	-16.3	-21.8	-29.1	19.9	12.7
Bancos comerciales c/	-	-	-	-	-	-	-
Otros sectores c/	2.6	2.8	6.5	34.6	34.9	10.7	5.8
Préstamos recibidos	9.9	20.4	14.2	20.7	21.7	10.7	5.8
Amortizaciones	-7.4	-17.6	-7.9	-3.3	-3.5
Capital de corto plazo	-1.0	5.5	2.5	33.8	7.9	8.4	4.4
Sector oficial	1.6	10.9	17.0	23.4	6.0
Bancos comerciales	-2.6	-5.4	-14.5	10.4	8.9
Otros sectores	-	-	-	-	-
Errores y omisiones netos	2.5	81.8	55.2	-9.8	-19.9	-0.1	2.0
Balance global d/	-34.9	22.8	-16.0	18.1	15.7	16.9	-20.1
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	26.1	4.8	6.0	-10.3	-15.7	-16.9	20.1
Oro monetario	-3.7	-	-	1.3	-
Derechos especiales de giro	4.5	0.9	0.1	-	-0.9	0.9	-1.2
Posición de reserva en el FMI	6.1	-	-	-	-
Activos en divisas	22.2	-5.0	5.9	-1.0
Otros activos	-	-	-	-	-	...	-0.2
Uso de crédito del FMI	-3.1	8.9	-	-10.5	-0.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití (1987-1989) y del Fondo Monetario Internacional (1982-1986).

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluyen otras transacciones oficiales y privadas pero excluyen los servicios de factores.

c/ Incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

d/ Es igual a la variación total de reservas (con signo contrario) más asientos de contrapartida.

Cuadro 11
HAITI: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO a/

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 b/
Millones de dólares							
Deuda externa pública desembolsada							
Saldos	551	607	600	696	752	778	811
Gobierno	402	454	453	496	521	535	536
Empresas públicas	149	153	147	200	231	243	275
Desembolsos	47	84	50	55	73	48	29
Servicios	23	37	31	36	45	30	22
Amortizaciones	12	28	23	29	36	20	13
Intereses	11	9	8	7	9	10	9
Porcentajes							
Relaciones							
Deuda externa pública/exportaciones de bienes y servicios	190.0	189.7	178.0	238.3	234.7	283.1	330.9
Servicios/exportaciones de bienes y servicios	7.9	11.6	9.2	12.3	14.0	10.9	9.0
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	3.8	2.8	2.2	2.5	2.7	3.5	4.0
Servicios/desembolsos	48.9	44.0	62.0	65.5	61.6	62.5	75.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

a/ Monto de la deuda externa desembolsada, al 30 de septiembre de cada año, y a un plazo mayor de un año.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 12
HAITI: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/
Variación de septiembre a septiembre							
Indice de precios al consumidor							
General	12.2	6.1	15.0	-0.5	-13.8	8.3	7.3
Alimentos	13.4	5.8	17.7	-1.9	-22.5	12.2	8.6
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor							
General	8.8	8.0	8.4	8.5	-10.4	-0.1	7.5
Alimentos	7.2	8.5	7.8	11.7	-17.5	-0.4	8.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití y del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 13

HAITI: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR a/

(Porcentajes)

	Variación respecto del mes anterior				Variación respecto del mismo mes del año anterior				
	1986	1987	1988	1989 b/	1985	1986	1987	1988	1989 b/
Indice general									
Enero	-0.9	-2.0	0.1	0.5	7.1	13.4	-12.3	-2.1	9.0
Febrero	1.3	-1.1	-0.1	-1.6	7.3	14.2	-14.4	-1.0	7.4
Marzo	-4.3	-0.1	0.7	0.3	7.9	8.6	-10.7	-0.3	6.9
Abril	-0.8	-0.5	1.5	0.6	8.7	5.3	-10.4	1.7	6.0
Mayo	-0.8	-0.5	-0.6	-0.2	8.2	5.5	-11.6	2.8	5.2
Junio	2.8	-1.8	-0.5	0.1	8.1	8.5	-15.6	4.2	5.9
Julio	-3.1	0.9	0.9	0.9	9.8	3.8	-12.1	4.1	5.9
Agosto	1.5	-0.6	0.1	1.1	12.0	2.2	-13.9	4.8	7.0
Septiembre	-0.4	-0.4	3.0	3.3	15.0	-0.5	-13.8	8.3	7.3
Octubre	-3.8	0.2	-0.8	3.2	12.0	-2.5	-10.2	9.0	9.9
Noviembre	-0.9	1.9	2.5	0.9	13.8	-4.6	-7.6	9.6	8.2
Diciembre	-4.0	-0.4	-1.2	1.2	17.4	-11.4	-4.1	8.6	10.9
Indice de alimentos									
Enero	-1.6	-3.1	1.0	1.4	5.9	17.6	-19.8	-3.8	12.2
Febrero	2.3	-1.6	0.2	-2.2	6.1	19.4	-22.8	-1.7	9.1
Marzo	-5.0	0.2	1.5	1.1	6.8	12.1	-18.5	-0.5	8.6
Abril	-1.7	-1.1	2.3	0.7	7.9	8.0	-18.0	2.9	7.0
Mayo	1.2	-1.0	0.9	0.1	7.3	8.2	-19.8	4.9	6.1
Junio	1.8	-2.8	-1.1	-0.6	7.3	10.1	-23.5	6.7	6.6
Julio	-1.9	0.5	1.8	0.4	9.6	6.9	-21.6	8.1	5.2
Agosto	0.9	0.1	0.2	0.1	13.4	4.5	-22.2	8.2	5.0
Septiembre	-1.2	-1.5	2.0	5.1	17.7	-1.9	-22.5	12.1	8.6
Octubre	-6.5	0.8	0.7	3.7	17.0	-7.8	-16.4	12.0	11.4
Noviembre	-1.9	0.3	4.1	-0.1	19.4	-10.7	-11.9	12.8	6.9
Diciembre	-6.1	-1.3	-2.1	1.9	22.7	-18.5	-7.4	11.8	11.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

a/ Se refiere a los Municipios de Port-au-Prince, Delmas, Carrefour y Pétiou-Ville.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 14
HAITI: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/
Gourdes							
Salario diario mínimo b/	13.2	13.2	15.0	15.0	15.0	15.0	16.3
Indices (1980 = 100.0)							
Salarios							
Nominales	120.0	120.0	136.4	136.4	136.4	136.4	147.8
Reales c/	94.0	87.1	91.3	84.8	94.7	95.1	103.0
Tasas de crecimiento							
Salarios							
Nominales	1.5	-	13.7	-	-	-	8.3
Reales c/	-6.7	-7.3	4.8	-7.1	11.7	0.4	8.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere al jornal mínimo pagado en las empresas industriales.

c/ Deflactado por el índice de precios al consumidor.

Cuadro 15

HAITI: INDICADORES MONETARIOS

	Saldo a fines de septiembre (millones de gourdes)				Tasas de crecimiento			
	1986	1987	1988	1989 a/	1986	1987	1988	1989 a/
Base monetaria	1687	1938	2187	2350	12.5	14.9	12.8	7.5
Dinero (M1)	1381	1584	1865	2039	14.7	14.7	17.7	9.3
Cuasidinerio	1493	1616	1702	1994	9.4	8.2	5.3	17.2
Dinero más cuasidinerio (M2)	2874	3190	3567	4033	11.9	11.0	11.8	13.1
Crédito interno b/	4338	4511	4815	5427	1.5	4.0	6.7	12.7
Al sector público	2800	2948	3120	3371	-0.3	5.3	5.8	8.0
Gobierno central (neto)	2653	2792	3014	3226	2.6	5.2	8.0	7.0
Instituciones públicas	147	156	106	145	-34.0	6.2	-32.1	36.8
Al sector privado	1538	1564	1695	2056	5.0	1.7	8.4	21.3
Coeficientes								
Multiplicadores monetarios								
M1/base monetaria	0.82	0.82	0.85	0.87	2.5	-	4.0	1.7
M2/base monetaria	1.70	1.65	1.63	1.72	-0.6	-2.9	-1.2	5.2
Velocidad de circulación:								
PIB/M1	8.1	6.3	5.2	5.1	-2.4	-22.2	-17.5	-1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

a/ Cifras preliminares.

b/ No incluye las transacciones interbancarias.

Cuadro 16

HAITI: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de gourdes				Tasas de crecimiento		
	1986	1987	1988	1989 a/	1987	1988	1989 a/
1. Ingresos corrientes	1,299.6	1,161.3	1,156.8	1,265.5	-10.6	-0.4	9.4
Ingresos tributarios	1,234.5	1,107.1	1,116.0	1,210.1	-10.3	0.8	8.4
Impuestos directos	154.2	128.0	140.5	155.5	-17.0	9.8	10.7
A las personas	46.8	54.2	77.0	86.0	15.8	42.1	11.7
A las empresas	107.4	73.8	63.5	69.5	-31.3	-14.0	9.4
Empresas públicas	104.6	91.1	101.4	87.4	-12.9	11.3	-13.8
Impuestos indirectos	470.2	448.5	468.5	490.4	-4.6	4.5	4.7
Tasa sobre volumen de operaciones	177.1	176.6	193.6	207.9	-0.3	9.6	7.4
Derechos y permisos	293.1	271.9	274.9	282.5	-7.2	1.1	2.8
Sobre el comercio exterior	311.2	225.7	180.6	221.2	-27.5	-20.0	22.5
Impuestos diversos	194.3	213.8	225.0	255.6	10.0	5.2	13.6
Ingresos extrapresupuestarios	65.1	54.2	40.8	55.4	-16.6	-24.8	35.9
2. Gastos corrientes	1,271.4	1,262.2	1,188.5	1,305.6	-0.7	-5.8	9.9
Gastos presupuestarios	1,024.7	1,025.8	969.9	1,114.8	0.1	-5.4	14.9
Remuneraciones	561.0	699.1	748.1	808.3	24.6	7.0	8.0
Otros	463.7	326.7	221.8	306.5	-29.5	-32.1	38.2
Gastos extrapresupuestarios	246.7	236.4	218.6	190.8	-4.2	-7.5	-12.7
Subvenciones	21.0	17.2	14.9	-	-18.1	-13.4	-100.0
Intereses	129.0	127.5	103.1	113.7	-1.2	-19.1	10.3
Deuda interna	59.4	62.9	67.2	77.3	5.9	6.8	15.0
Deuda externa	69.6	64.6	35.9	36.4	-7.2	-44.4	1.4
Otros	96.7	91.7	100.6	77.1	-5.2	9.7	-23.4
3. Ahorro corriente (1-2)	28.2	-100.9	-31.7	-40.1	-458.1	-68.5	26.3
4. Gastos de capital	675.5	726.8	584.0	566.7	7.6	-19.6	-3.0
Inversiones	546.5	599.3	479.5	481.1	9.7	-20.0	0.3
Tesoro público	69.3	80.3	44.7	51.1	15.9	-44.3	14.3
Fondos externos	477.2	519.0	434.8	430.0	8.8	-16.2	-1.1
Amortización de la deuda	129.0	127.5	104.5	85.6	-1.2	-18.0	-18.1
5. Gastos totales (2+4)	1,947	1,989	1,773	1,872	2.2	-10.9	5.6
6. Déficit fiscal (1-5)	-647.3	-827.7	-615.7	-606.8	27.9	-25.6	-1.5
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	145.1	55.1	155.2	201.5	-62.0	181.7	29.8
Banco Central (neto)	147.1	58.8	172.2	198.8	-60.0	192.9	15.4
Otros (neto)	-2.0	-3.7	-17.0	2.7	85.0	359.5	-115.9
Financiamiento externo	229.9	134.4	88.7	51.3	-41.5	-34.0	-42.2
Donaciones	386.0	564.7	146.6	16.2	46.3	-74.0	-88.9
Ajustes	-138.1	-38.3	180.2	270.9	-72.3	-570.5	50.3
Relaciones (porcentajes)							
Ahorro corriente/gastos de capital	4.2	-13.9	-5.4	-7.1	-432.9	-60.9	30.2
Déficit fiscal/gastos totales	33.2	41.6	34.7	32.4	25.2	-16.5	-6.7
Ingresos tributarios/PIB	11.6	11.7	12.0	12.2	0.6	2.5	2.1
Gastos totales/PIB	17.4	20.0	18.4	18.1	15.0	-8.3	-1.5
Déficit fiscal/PIB	5.8	8.3	6.4	5.9	43.9	-23.4	-8.1
Consumo/PIB	6.2	5.5	4.4	4.8	-10.9	-19.8	9.0
Inversiones/PIB	4.9	6.0	5.0	4.7	23.4	-17.6	-6.4
Financiamiento interno neto/déficit	13.2	-0.9	14.3	20.5	-107.1	-1616.5	43.2
Financiamiento externo neto/déficit	4.8	-7.0	-8.4	-11.7	-244.2	20.4	38.8
Donaciones/déficit	59.6	68.2	23.8	2.7	14.4	-65.1	-88.8

Fuente: CFPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

